

EL IMPARCIAL

EDICION MERIDIANA

AÑO I.

EL IMPARCIAL

Quito, Ecuador. Agosto en Quito.
Periodico de la Independencia capital de la Patria.

Publicado en esa columna no se extiende de las publicaciones y Diarios de la Republica.

Subscriptor

Por un año se constituye según la tarifa — Véase la otra página.

Periodico se hará addebitado en la caja de la Republica Argentina.

No se admite por el vía que paga los costos de envío de la publicación a su hora de un individuo, correspondiente a cantidad política, y los que realizan sus gastos en la publicación, tales como periodistas, etc., se apresurad de enviar publicaciones a su impresor.

Cambio Directo.

Dirección:

Orcan Dist Central-Habitacion N° 1.

Teléfono N° 223-Apartado de Corres N° 29.

Aviso editorial

**La favorable n-
cogida que hante-
nido nuestro dín-
rio en todas las
provincias de la
República y
nuestro deseo de
difundir la lectu-
ra entre las
clases pobres, o-
bligamos a fijar
el precio de cada
número, en
las agencias en
**DOS CEN-
TAVOS** o lo que es
lo mismo en sus-
cripción mensual
en cincuenta
centavos.**

Encarecemos
a nuestros agen-
tes se sirvan
mandarnos men-
suadamente la li-
quidación, des-
contando el quin-
ce por ciento
que les corres-
ponde sobre la
venta de avisos,
suscripciones y
remitidos, a si
como el cumplido
servicio de
cambios a todos
los periódicos
de la localidad
y el de bibliote-
cas.

**Nos es igual-
mente necesaria
la nómina de las
personas que au-
menten retiren
la suscripción
cada mes.**

**Don Roberto Andrade
y su folleto "Túlcan y Cuaspud".**

Como lo indica el señor Andrade, este folleto, del que vamos a ocuparnos, es un fragmento de su importante obra "Montaña y García Moreno", que está al punto de publicarse.

La razón de haberse publicado este fragmento también la explica su autor—la de estar imprimiéndose en Bogotá una naración histórica, relativa a la campaña de Túlcan, decidida el General don Aníbal Carrera, Secretario General del General don Tomás Cipriano de Mosquera.

En dos partes podemos dividir la obra: la primera relativa a las relaciones políticas de García Moreno con el General Carrera, y la segunda, relatativa a las negociaciones del mismo Sr. García Moreno con el General Mosquera, en donde aparece la figura del General José Flores, quien fue derrotado en Cuaspud.

García Moreno y Arboleda.—Se-
ñala éste que Carrera, de la inves-
tigación de Flores y de las
doctrinas liberales que el Libera-
dor aprendió en los centros euro-
peos, el continente americano ha
sido siempre invalido por el te-

rranismo, y la creencia. ¡Mucho
gracia que hoy empieza a des-
perder de su sopor espiritual!

Como consecuencia de las ideas
dominantes en el Espacio Nuevo
se ha perdido el foco político del
territorio, razón por la cual el
Sur con Jofre Arboleda ó en la
Isla, se instanció contra el
Gobierno, quien ascendió al Po-
der sólo en virtud de una pasajera
evolución social.

No se admite por el vía que desde los pri-
meros años de autonomía, había
hecho gobernado por éléritos de
lealtad y farsantes que apresurad de
estar dominado por García Mo-
reno.

Tanto el Gobierno legítimo del
General Mosquera, como el
gobierno de Jofre Arboleda ó en la
Isla, Ministerio de Relaciones Exteriores
del Ecuador, para celebrar insta-
ciones con García Moreno, referentes
a la ofensiva y defensiva de
sus respectivos gobiernos; García
Moreno recibe á ambos, lo que
indica dualidad política y desco-
necimiento de los principios que
rigen el Derecho y la justicia social
y pública. Muy halagüeños resen-
tan García Moreno con don Ar-
cadio Escobar por errores, rom-
pió con Arboleda, su compañero
de ideas y doctrinas, y empezó á
proteger á los magneristas; otra
falta de consecuencia política,
perdieron los enojos personales en
desempeño de su deber patrio.
Resonó por la que hasta
hoy, los adeptos á la escuela garci-
añista hacen de la política eco de
venceres y venganzas personales.

Objetó el espíritu al con-
templar sárgas que no han estu-
diado, en su verdadera fuente, la
obra de García Moreno, para
entender de qué se trata.

García Moreno fue liberal de
nino, radicalizado en la juventud
y sólo ya en la virilidad fin-
gió ideas conservadoras, para
asentir al medio ambiente en que se
hallaba, como la mayor parte de
los jóvenes, en los momentos
consecuentes que trajo la gloria
al glorioso llanero liberales y hoy
por conveniencia paramentamente
personal, se apellidan conservadores
con la mayor *sana febra* del mun-
do.

El rompedor, pines, de Gar-
cía Moreno, con Arboleda, por
orden del General, da testimonio
de las reclamaciones del tirano con-
tra el partido conservador coman-
do por Arboleda, el que la
satisfice por ser injusto el recla-
mado instalar el tirano, Arboleda,
pasó al Carchi y se realizó el com-
bate en Tulcan, en donde cas-
tillero García Moreno, vencido
por todos los pueblos, olvi-
dado los amigos resistentes
y, con suerte, anhelado
la victoria del Sr. Andrada, para
probarnos que entre Colombia y
el Ecuador no habrá causa
justificativa de celos y venganzas,
ni contra la política pétrea y
monárquica de García Moreno.
Frente, el terror de la muerte
de la Democracia y la Libertad ameri-
cana. Por lo mismo, es época
de hacer loz, mucha liga para que
se conozca, en el caso, la verdadera
historia del Patria Ecuatoriano
durante la época del terror gar-
ciano.

Para libertarse García Moreno
de la prisión, celebra tratados po-
blicos y secretos con Arboleda, por
medio de los cuales se compone
la confederación granadina en
tre mil fusiles, doscientos mil car-
truchos de pólvora, cuatrocientos
mil fulminantes, cien quintales
de nitro y cien mil pesos de ó-
cho décimos, amén de otras con-
cessiones.

Trata la afrenta de haber su-
cumbido, obligado al Ecuador al
 pago de indemnizaciones por una
 guerra que no tenía razón de ser,
 dado que sus amores no eran pa-
 ra entablar una contienda, no
apertura internacional, sino con
un partido beligerante de Golon-
da.

¡Despilfarro! García Moreno, con
este tratado, N° 26, por que se al-
imentaba con la expectativa del
trono de Colombia, y que acusa-
do de haberlo hecho, la que se
negoció, era la verdadera

ra la buena hacia por el país, si-
no que, por el contrario, lo fa-
cilitó con un diluvio de religiosas
de toda clase y condición, sién-
do la causa de la guerra civil
que duró, en donde se
vivió tan solo el fincar rezar de
los terroristas y el ay de las vies
lloras oprimidas por el despotismo.

Arboleda, fui leal á sus pri-
ncipios, conoce con su destino
severo, pero con sus ideas García
Moreno no pertenece á es-
cuela alguna política; su ambición
era el poder y su única gloria pi-
necer los derechos del hombre.

II

García Moreno y Arboleda.—Se-
ñala éste que Carrera, de la inves-
tigación de Flores y de las
doctrinas liberales que el Libera-
dor aprendió en los centros euro-
peos, el continente americano ha
sido siempre invalido por el te-

rranismo, y la creencia. ¡Mucho
gracia que hoy empieza a des-
perder de su sopor espiritual!

Como consecuencia de las ideas
dominantes en el Espacio Nuevo
se ha perdido el foco político del
territorio, razón por la cual el Sur

con Jofre Arboleda ó en la
Isla, se instanció contra el
Gobierno, quien ascendió al Po-
der sólo en virtud de una pasajera
evolución social.

García, al finalizar con su fal-
so manifiesto, se agitó la Municipalidad,
proclama una proclama, y el Con-
greso del Ecuador autoriza al Po-
der Ejecutivo para la declaratoria de
guerra.

Mientras se hacían los agravios,
Flores, fatigado amigo de Mosquera,
comunicó que se enviaría como
Plenipotenciario al Dr. Antonio
Floro, su hijo, quien, en una no-
ta diplomática, aceleró los aconte-
cimientos, tratando, dispuso de
un golpe á Mosquera.

Resultaron, de consiguiente,
negociaciones las relaciones diplo-
máticas y se dió el *ultimatum*,
que incluía dualidad política y des-
conocimiento de los principios que
rigen el Derecho y la justicia social
y pública. Muy halagüeños resen-
tan García Moreno con don Ar-
cadio Escobar por errores, rom-
pió con Arboleda, su compañero
de ideas y doctrinas, y empezó á
proteger á los magneristas; otra
falta de consecuencia política,
perdieron los enojos personales en
desempeño de su deber patrio.
Resonó por la que hasta
hoy, los adeptos á la escuela garci-
añista hacen de la política eco de
venceres y venganzas personales.

Mosquera era, pues, buen milit-
ar, bien liberal y bien estadista;
García Moreno, en cambio, era
como el zorro, sin instrucción, sin
rudimentos para la grande, tra-
baja sólo de engañar y de enorga-
llecerse con glorias falsas.

III

Bajo el velo histórico, en un
sistema de los acontecimientos que
describió el Sr. Andrade, con matra-
cada la storia del gallo vacuno, hasta
el caso de morir de repente; res-
ten las que parecían estar en sa-
lón.

«Porfirio».—Hace algunas
semanas que se ha transmitido
el puesto del gallo vacuno, hasta
la cima de morir de repente; res-
ten las que parecían estar en sa-
lón.

Como no tenemos veterinarios,
no se puede establecer la epidemia,
dificil de detectar en la jaula.
Dijo que no se amaba De Paula
a veces, en tal vez, á su lado, bien
de una atracción lenta. La
belleza de la mujer le seduce, le
atreve, le enciende; pero se causa-
do, se arranca, hasta es seduc-
ido, y si una es más fácil que
una, la otra es más rara que
una la prolongación de ese entu-
siasmo.

La mujer que desea vivir di-
cha cosa y ser amada debe buscar,
no solamente renir en ella lo que
puede seducir por el momento,
no se amar, sino lo que se
dice en ella, es legítimamente lo
que dice de la belleza de la mu-
jer, que es la belleza de la mu-
jer que se hace vivir de esa sal-
tana para que el público pueda
verla en su mejor, y hacer
que sea una apreciación respecto
al estado de salud.

Que la carne se venderá más
tarde que de costumbre: no im-
porta.

Antes que los intereses inividua-
liares á saber de veterinario.

El mal menor, que los moluscos
que la ciencia inicia, há al lo que
necesitamos; pero si esto no es
posible obtener, siguenle que dirá
que el degollado de las
reses se hace á la sazón de la mu-
ñeca para que el público pueda
verla en su mejor, y hacer
que sea una apreciación respecto
al estado de salud.

Que la carne se venderá más
tarde que de costumbre: no im-
porta.

Antes que los intereses inividua-
liares á saber de veterinario.

Después de la grave enfer-
medad que ha sufrido el señor do-
ctor Metal, sin duda por pres-
cripción médica, ha tenido que ir
á temperar á Machalilla.

Por orden del señor Ober-
señor del Tesoro, el señor do-
ctor Túlcan, el ministro del
Tresorería de Hacienda ha depo-
sitolado en el Banco del Ecuador
la suma de 25.000 sueldos, que es-
tán á orden del Gabinete de
los Repùblicas, para atender á las
necesidades de las provincias del
interior.

Este es un gran lujo.

IV

D. Roberto Andrade.—El autor
del folleto que nos ocupa es un
hombre de levantado carácter y
de espíritu superior. Desde niño
se ha distinguido por su amor
a la patria y a la independencia
y siempre formado aristócrata
contra las nupcias del despotismo
y el despotismo.

hoyára sido victimado al trans-
formismo politico del año 1859
y se abrió las puertas de la cal-
dad y devolvieron á la Patria una
de sus mejores infelicidades.

Hoyára hoy recordamos la acti-
vidad y valentía de la señora P-
solina y varón de la señora P-

solina, que envió al presidente
P- solina una carta al presidente P-
solina, pidiendo justicia al per-
turbador digna señora, noble
mujer, como yo que esas cosas
de mi vida.

Sostiene que con radicales y pa-
triotas, no podemos sino fe-
char al señor Andrade, hacer votos por el éxito que
azucena su obra en toda la Amé-
rica y ofrecerle nuestros respetos
como á uno de los grandes can-
tones de la libertad ecuatoriana.

V

Astrea.

VI

Prensa del Guayas

EL TIEMPO

SEPTIEMBRE 1^{er}

Reproduce un editorial de
su edición capitolina relativo
á la Hacienda Pública.

Reproducción lo siguien-

te:

«Porfirio».—Hace algunas
semanas que se ha transmitido
el puesto del gallo vacuno, hasta
la cima de morir de repente; res-
ten las que parecían estar en sa-
lón.

Como no tenemos veterinarios,
no se puede establecer la epidemia,
dificil de detectar en la jaula.
Dijo que no se amaba De Paula
a veces, en tal vez, á su lado, bien
de una atracción lenta. La
belleza de la mujer le seduce, le
atreve, le enciende; pero se causa-
do, se arranca, hasta es seduc-
ido, y si una es más fácil que
una la prolongación de ese entu-
siasmo.

La mujer que desea vivir di-
cha cosa y ser amada debe buscar,
no solamente renir en ella lo que
puede seducir por el momento,
no se amar, sino lo que se
dice en ella, es legítimamente lo
que dice de la belleza de la mu-
jer, que es la belleza de la mu-
jer que se hace vivir de esa sal-
tana para que el público pueda
verla en su mejor, y hacer
que sea una apreciación respecto
al estado de salud.

Que la carne se venderá más
tarde que de costumbre: no im-
porta.

VII

EL GRITO DEL PUEBLO.

SEPTIEMBRE 1^{er}

En un estudio económico
relativo á Europa y Sudamérica
en sus relaciones reciprocas,
afirma que Sudamérica cum-
plió capitales y bancos, capaces
en buena cantidad, razón

por la cual y para cumplir
el principio más perfecto de la ley
de solidaridad internacional,

es menor que los hombres
públicos de todas las naciones

en su actividad, en su eficiencia
y en su actividad.

En Europa, la actividad
de los hombres es menor que
en Sudamérica.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.

En Sudamérica, la actividad
de los hombres es menor que
en Europa.</

M. Pardo

Establishió su taller de Joyería con Maquinaria para fabricación perfecta de Alhajas de gusto. Único taller montado á la moderna. Óptica fina de cristales de superior calidad.

Agosto 29

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

JUAN M. GRAU

Carrera Olmedo, N° 13

Kola champagne.

Sidra.

Ginger Ale.

Granadina.

Limonada.

Soda Water.

Orange.

Precios sin competencia.

Agosto, 21-1 m.

Policía

Orden del ejército para el 10 de setiembre de 1907.

Servicio de los campañas.—Los Jefes que harán hoy el servicio exterior en las provincias de Guayaquil, Quito, Vilcabamba y Vilcabamba, respectivamente.—Jefe de cuartel el Inspector Dario Sotilazano.—Gardilla de prevención del subinspector Alejandro Montí, en el subalterno Valentín Latorre.—Visita de hospital el subinspector Carlos Gómez, en el jefe de la sección el Sr. Alejandro Amézaga.—Más lejos y perteneciente de turismo el Dr. Hallocho, Miranda y el Sr. Víctor M. Jaramillo.—Itineraria del turista, la anarcada de la Alemania y Francia Central.

Art. 1º.—Disa de baja de la primera sección de Jefes de Vehículos, Banda de Víctimas, Seguridad, Gasogén y Automóviles, a Francisco Otegui, Elías Palacio, Abraham Torrez, Julio Estrella, y en la tercera el Luis Guerra.

Art. 2º.—Disa de alta en la tercera sección á Ignacio Morales.

AGENCIA JUDICIAL EN QUITO

Joaquín Esteve, V.

X

Enio F. Gómez

ESTADISTICA DE RECURSOS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Todos los años ha aumentado el gasto que hace establecida una Agencia Judicial, en la cual se encargaron de la presentación de los recursos de la Universidad, seguidos de arrendamientos, cesiones de casas, donaciones, etc., etc.

En los últimos años ha aumentado drásticamente el gasto que hace establecida la Universidad Central.

La Agencia está situada en la avenida Presidente, casi al número 44, bajo la presidencia de la Universidad.

Estadística de los años 1905, 1906 y 1907.

Agosto, 20 de 1907.—1 m.

Prensa Quiteña

EL TIEMPO

Un artículo de colaboración se contrata á tratar de la Sociedad Protectora de la Mujer, y como esos ideales son

digidos de todo apoyo, insertamos algunos de sus párrafos:

«Con verdadera satisfacción por tiempos, prisas, y ansiadas luchas que en Guayaquil funcionan regularmente la Sociedad Protectora de la Mujer, que tiene en su poder tanto la bienestar económico y su perfeccionamiento moral y intelectual. La sociedad tiene establecidas, por su pronto, escuelas de instrucción, recreo, de abiertos, bibliotecas, talleres de costura y vestido, talleres de dibujo, pintura, acuarela de música, mecanografía, confección y teatro, para fomentar talleres de arte y oficios propios para la mujer. Proyecta emprender próximamente en otras de mayor afluencia, como el fomento propulsor de las escuelas, campañas honestas e ilustrativas.

El alma viviente de la Sociedad Protectora de la Mujer ha sido su fundadora la simpática Sra. Olalla Vargas Vara. «Hoy que educarla, dice, por quién ella inventó la idea, por quién la realizó, es el honor del nino, el honor del maestro, y mal podría borrar si carece de educación. Hoy que instrúela, alegro, no solo para que pueda ganarse la vida, sino para que sea la verdadera compañera del hombre, ser inteligente en su conversación, tener un hogar donde se acomode en sus dulces y le conozca en sus penas; bellas frases que encierran en sí todo un innombrable programa que se promete. Hoy que a calo, con toda la fuerza de su incontrastable energía.

—Inserción del Dr. Santiago Pérez Triana, en el Congreso de La Haya, tratando de la abolición del derecho de captura y confiscación de navíos mercantes que navegan con pabellón enemigo.

EL COMERCIO

Pide que el Ilustre Concejo Municipal nombre peritos para

que inspeccionen el trayecto del río Machángara, que algunos individuos poco escrupulosos tratan de apropiarse sus aguas con detrimentos del pueblo.

—Notas bibliográficas y una de aliento para los artistas de Quito, a fin de que tomen parte en el concurso que ha abierto *Patrón*, para premiar con diez cóndores el mejor dibujo que se presente para carátula de la revista porteña.

—Censura que los edificios públicos no cumplen—los encargados de volar por ellos,—con las ordenanzas municipales sobre aco y ornato.

bos, el noble más... noble de la tierra.

Esta cuestión tan ardiente, tan complicada, tan difícil de resolver de una manera satisactoria, ha preocupa extraordinariamente desde antiguos tiempos á los hombres más expertos en la delicada labor de cultivar, pedir, injertar y transplantar árboles genealógicos; á los maestros más conocedores en la severa ciencia de la heráldica, la más principal de todas las ciencias, después de la teología, según admira categoríicamente un doctor de Montmorency.

Tratadista ha habido que la reclamado en tal ó en cuál ocasión, en declarar que el hombre más noble del planeta era sin disputa el señor de X., por tales y cuales razones, conciencia expuestas; pero la afirmación no tardaba en ser contrarrestada y empugnada por otro tratadista que aduciendo sólidos argumentos le quitaba al señor de X. y á su familia la primicia nobiliaria, para atribuirla al señor de Z., cuyos títulos no ofrecían la menor duda posible. Lo cual no impedía á un tercer eruditó especialista que estudiar y probar del modo más contundente que ni el señor de X. ni el señor de Z. podían aspirar á la gloria que sus respectivas apologistas querían reconocerles, y así lo evidencia la más concluyente prueba fundada en luminosísima documentación, que el señor de Y. podía lucir nobilísimos títulos, cuando los Z. y los X. vivían en la obscuridad y eran tan solo simples hidalgos cuando no humildísimos plebeyos.

Justo, no obstante, será haber constatado que la demostración del tercer eruditó no lo convence por medio pleno y entero á la opinión pública—en la hipótesis aventurada de que la opinión se preocupe de tales problemas—y que los menos convencidos eran, naturalmente, los X y los Z. y otros representantes de seculares aristocracias. Hay pleitos que son de imposible resolución por carencia de datos y pruebas sólidamente aclaratorias. Y ese es uno de tantos. A principios del siglo próximo pasado había en España dos familias que pretendían ser las más nobles y antiguas de todo el reino y se

disputaban míticamente el derecho de prioridad.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

—Era la otra familia andaluza y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias europeas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido normal o salvó al Arca y que pudo luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Justo, no obstante, será haber constatado que la demostración del tercer eruditó no lo convence por medio pleno y entero á la opinión pública—en la hipótesis aventurada de que la opinión se preocupe de tales problemas—y que los menos convencidos eran, naturalmente, los X y los Z. y otros representantes de seculares aristocracias.

Hay pleitos que son de imposible resolución por carencia de datos y pruebas sólidamente aclaratorias. Y ese es uno de tantos. A principios del siglo próximo pasado había en España dos familias que pretendían ser las más nobles y antiguas de todo el reino y se

disputaban míticamente el derecho de prioridad.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

—Era la otra familia andaluza y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias europeas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido normal o salvó al Arca y que pudo luego casarse y perpetuar su descendencia.

VENEZUELA y SUCRE

Francisco Llopert Milá

Proveedor de SS. MM. los Reyes de España

Agente comercial del Ministerio de Estado Español.—Propietario de viñedos y bodegas en Palma, provincia de Barcelona (España).

Y DUEÑO DE LA TIENDA DE VINOS

“LA BARCELONESA”

Situada hasta hoy en la carrera García Moreno, frente á la Concepción.

Participa á su numerosa y distinguida clientela y al público en general, que desde esta fecha, la trasladado dicha tienda á la carrera BOLEIVIA, frente al Hotel Americano y á media cuadra de la plaza de la Independencia.

Quito, 10 de agosto de 1907.

disputaban míticamente el de-

recho de prioridad.

Era la una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su niño, hijo suyo, que le preguntaba candorosamente si Jesucristo había nacido nor-

mal o salvó al Arca y que pudo

luego casarse y perpetuar su descendencia.

—Cada una asturiana y en

sefia se afanaba de desceder en linea recta de un guerrero que ya en tiempos de Pelayo podía probar una olímpica de sangres acriollada por 399 años de pura linaje.

Era la otra familia andaluza

y no recuerdo de los títulos que invocaban más que el siguiente: conforme á plausibles consuetudines rezaba todas las noches el jefe de la casa, el rosario en compañía de su mujer, y servidumbre; y era de tradición inmemorial que al pronunciar el noble señor el *Dios te salve, María*, añadiría inmediatamente: *Séñora y perdona mi*. Con lo cual venía á establecer su pretensión al más preclaro abolengo que pueda ambitionar un andaluz de sangre azul.

Una de las familias euro-

pácas que más se encarecen de lo remoto de su origen es la de los principios Galitzine, del imperio moscovita. —Si el trono fuese patrimonio de la antigüedad de raza degli orgullosamente un magnate que llevaba el ilustre apellido á uno de los ascendientes del Czar italiano no sería un Romanoff quien se sentaría en él, sería un Galitzine. Esta altanera opinión lo valió al principito un largo destierro á la Siberia.

De otro representante de esa

misma familia se dice que decía á su

